

FALLECIMIENTO DEL DR. IGNACIO PRIETO

El señor doctor don Ignacio Prieto, decano de la Sección de Patología y Terapéutica Quirúrgicas en la Academia Nacional de Medicina, dejó de existir el 16 del actual.

Originario de León, Gto., el desaparecido hizo sus estudios de Instrucción Primaria en la Capital del Estado, obteniendo el derecho de inscribirse en el Seminario Conciliar de León donde, cursando las asignaturas correspondientes, fué acreedor a los primeros premios y menciones honoríficas en las distintas asignaturas que formaban en aquella época el plan de estudios del plantel en cuestión.

Su dedicación en el estudio hizo que en dos años (1883-1885) terminara en la Escuela Nacional Preparatoria de la ciudad de México los estudios que le prepararían su ingreso más tarde a la Facultad de Medicina, en donde principió su carrera el mismo año de 1885, terminándola en 1891, fecha en la que dedicó especial atención a la Pediatría y a la Ginecología debido a que carecía de la edad que entonces se requería para recibir el título profesional; su recepción, en consecuencia, no se efectuó sino hasta 1893 en que cumplió 21 años.

Sus méritos como estudiante de medicina lo hicieron acreedor a que se le encomendara el cargo de preparador de una cátedra en la Facultad.

Los primeros años de su vida profesional los dedicó al Servicio Ginecológico de la Beneficencia Pública el que abandonó muchos años después para laborar en otros ramos.

En 1896 fue nombrado Interno del Hospital de San Andrés y el año 1901 se presentó como candidato a una oposición para obtener la cátedra de Anatomía Microscópica e Histología en la Escuela Nacional de Medicina.

De 1904 a 1906 desempeñó el cargo de Preparador Ayudante de la clase de Anatomía Patológica en la Facultad.

En 1906 fué nombrado Jefe de la Sección de Patología Experimental en el Instituto Patológico Nacional, cargo que desempeñó hasta la clausura de dicho establecimiento en el año de 1912.

En 1915 fué nombrado Ayudante de Anatomía Patológica en la Escuela Nacional de Medicina y en 1917 fué designado Profesor de Anatomía Microscópica y Embriología.

El año de 1918 se le confirió el cargo, y lo desempeñó durante varios años, de médico cirujano externo del Hospital General.

En 1923 fué nombrado, en la Escuela Nacional de Medicina, Profesor de Anatomía Patológica, cátedra que desempeñó hasta su fallecimiento.

Perteneció, desde el año de 1897, a la «Sociedad Mexicana de Cirugía» en calidad de miembro titular, y a la Academia Nacional de Medicina de México, como socio de número en la Sección de Patología y Terapéutica Quirúrgicas, a donde ingresó el año de 1904, previos los requisitos de rigor.

Sus conocimientos científicos le permitieron escribir varios artículos originales que versaron principalmente sobre tifo exantemático, tema al cual dedicó especial atención en mayo de 1906, julio de 1907, noviembre de 1910 y abril de 1911; sobre experiencias acerca de las cápsulas suprarrenales en el año de 1907, y otros sobre las experiencias acerca de las vías biliares. En 1909 escribió también sobre las experiencias destinadas a esclarecer las lesiones del hígado alcohólico, y en 1911 dió a conocer un interesante trabajo experimental sobre la inoculabilidad de la lepra. La prensa científica de la Capital a menudo publicó durante su vida, artículos de interés profesional y su acervo literario en Congresos Nacionales y Extranjeros tampoco fué escaso; su último trabajo versó sobre consideraciones etiológicas del cáncer y lo presentó en el VII Congreso Médico Latino Americano celebrado en esta Capital en enero del presente año.

La Academia Nacional de Medicina se une en su duelo, al Cuerpo Médico Mexicano en el cual era muy estimado el que, por sus méritos, logró ocupar un lugar en la Sociedad Médica más prestigiada de México.

México, abril de 1930.